

INSPECTORIA SALESIANA DEL ECUADOR
APARTADO 2303
TELEFONOS: 541-333 - 541-436 - 551-049
QUITO - ECUADOR

Queridos hermanos:

En la noche del 6 de Julio de 1988 dejaba esta tierra, para el encuentro definitivo con nuestro Padre Dios, nuestro hermano:



**Coadj. JOSE FLORESMILO VALLEJO JIMBO
de 69 años**

Nacido en Paute, Azuay, el 28 de octubre de 1918, en una familia cristianamente sana; recibió de su papá Daniel y de su mamá María Rosario la primera educación a la fe y al amor, especialmente a los más necesitados.

Al día siguiente de su nacimiento, según las tradiciones de nuestra buena gente del Azuay, el niño José había sido llevado a la Iglesia para ser bautizado.

Esta fecha, 29 de octubre de 1918, en la vida de nuestro hermano, es verdaderamente funda-

mental. Es el inconsciente inicio de un camino que más tarde llegará a ser una opción de vida más responsable y total: la opción por Cristo y su Iglesia.

En 1940 el papá lo llevó a "la casa Central de las Misiones" (actualmente "Santuario María Auxiliadora") de Cuenca.

El P. Carlos Crespi, le dijo: "Vete a Yanuncay, para que te hagas coadjutor". Pero el P. Francisco Torka, que era prefecto (Vicario-ecónomo) se opuso, diciéndole: "Quédate aquí; aquí te necesitamos..." Y

Pepito se quedó tres años, desempeñando varios oficios, como panadero, encargado de las compras y de la despensa.

Fue el P. Aurelio Pischedda quien, siendo director, le preguntó: "¿Qué haces aquí? ¿Qué quieres hacer en tu vida?".

El joven José contestó: "Quiero ser Salesiano". Y desde ese momento participó en las conferencias que el P. Pischedda daba a los aspirantes que se preparaban al noviciado.

Entró al noviciado el 15 de agosto de 1946, teniendo al P. Isidro Formaggio, como director y maestro; al P. Jorge Ugalde como asistente, y siendo sus compañeros el P. Jaime Calero, Sr. Francisco Fuertes, P. Guillermo Mediavilla, P. Juan Pozo, Sr. Luis Ramírez, Sr. Luis Sagbay y Telmo Vivar. Profesó el 15 de agosto de 1947.

Y desde ese día lo vemos en diversas casa de Inspectoría: Cuenca-Yanuncay, Cuenca-Casa Central de las Misiones, Manta, Cayambe, Guayaquil, Riobamba, Paute, Cumbeiyá, siempre prestando sus servicios como "factotum" y como agricultor.

Siempre, en él, hemos admirado su disponibilidad, su sencillez, su bondad constante y generosa. Para ser más útil a todos, aprendió ya

como novicio y salesiano, a leer y escribir.

Vivía una constante y natural unión con Dios, que se acentúa, sobre todo en los últimos años de su vida, cuando hablaba de Dios y de la Virgen Auxiliadora.

Fiel a todas las "prácticas de piedad" invitaba a todos al mismo cumplimiento. Mientras la salud se lo permitió rezaba el Santo Rosario en los corredores, acompañado, normalmente, por los muchachos del Centro Juvenil San Patricio.

Tenía una auténtica veneración a los superiores, y guardaba para con el Rector Mayor, una "devoción". Por él rezaba diariamente, ofrecía su sacrificado trabajo, y, periódicamente, le escribía, recibiendo puntualmente la anhelada respuesta.

Fue en la última etapa de su vida, cuando la enfermedad (cáncer) lo sometía a la prueba del dolor y manifestó más intensamente su unión con Dios.

Ya en 1982 se le sometió a una intervención quirúrgica de estómago y esófago. En Marzo de 1986, sufrió una nueva operación para quitarle un tumor al cerebro.

Parecía totalmente restablecido, cuando, en los últimos meses de 1987 vuelve a sentir dolor de todo su cuerpo, especialmente en los

huesos. Gracias a calmantes, entre ellos la quimioterapia, puede participar de la vida comunitaria, especialmente en los momentos de oración y desempeñar algunos trabajos. Pero hacia la mitad de junio, ya tiene que guardar cama.

Al motivarle para que acepte la voluntad de Dios, me responde: "Ayúdeme a que la Virgen me acoja".

La Comunidad del Noviciado, como nos dicen las Constituciones (art. 54), se sintió llamada a sostener con caridad y oración más intensa al hermano, y hemos procurado ayudarle a participar con plenitud en la Pascua de Cristo.

El día primero de julio, primer viernes del mes, reunidos todos los hermanos de la Comunidad y Novicios, le administramos el Sacramento de la Unción de los Enfermos, al que participó con con-

ciencia y devoción.

En los días siguientes, el dolor y la enfermedad fueron minándole violentamente sus fuerzas, hasta que dejó esta tierra el 6 de julio a las 00h10, para incorporarse, al paraíso salesiano, y continuar celebrando, más cerca de Don Bosco, el año Centenario de la resurrección de nuestro fundador, y el centenario de la llegada de los ocho primeros salesianos a nuestra patria ecuatoriana.

Hermanos, pidamos al Dios de misericordia por nuestro hermano "Pepito Vallejo"; y pidamos también, por intercesión de él, que Dios regale a nuestra Inspectoría buenas, generosas y santas vocaciones de coadjutores salesianos.

Y que la sencillez, bondad y fidelidad vocacional de nuestro hermano Pepito sea ejemplo y compromiso para cada uno de nosotros.

P.Benito Delvecchio

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Coadj. José Floresmilo Vallejo Jimbo.

Nace en Paute, Cuenca, Ecuador, el 28 de Octubre de 1918.

Muere en Cumbayá, Quito, el 6 de Julio de 1988 a los 69 años de edad y 40 de Profesión.

